

Ausencias de Boric y Milei

Señor Director:

Uno de los hitos más importantes de la historia de Chile, y seguramente también de Argentina, fue lograr evitar una guerra solo unas horas antes de que se iniciara. Nada peor que una guerra entre países vecinos: no solo por las muertes y la destrucción, sino porque queda un resentimiento que cuesta decenios, a veces siglos, superar.

Por eso es inconcebible que los presidentes de Chile y Argentina no se presentaran ante el mediador Vaticano para conmemorar los 40 años del Tratado de Paz y Amistad. Los pueblos de ambos países, que han sabido arreglárselas para superar problemas a pesar de compartir una de las fronteras más largas y complicadas del mundo, merecen más respeto. Los políticos circunstanciales y sus desavenencias no pueden desprestigiar y denigrar lo que sus propios pueblos han construido por más de dos siglos.

KARIN EBENSPERGER AHRENS